

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALICANTE: 150 Ptas. Mes.
Provincia y Portugal: 5 Trimestre.
Extremadura: 90
Ultramar: 10

PRECIO DE LA VENTA

Por mayor: Por menor:
5 céntimos ejemplar. 75 cént. 25 ejemplares

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Director propietario: Antonio Galc6 Chapuli

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

30 céntimos de pesetas línea
Los anuncios de primera plana, reclamos, etcétera
Anuncios referentes a Bancos y Sociedades; a precios
convencionales.

Se reciben en esta Administración, en la Sociedad
general de Anuncios de Madrid y en todas las agencias
de publicidad.

OFICINAS: Pelota, 15 y 17

Alicante Sábado 4 Septiembre 1909

AÑO XXVI.—Num. 8.634 edición 2.

Especialidad en vinos finos de mesa
BODEGAS DE Alenda y Perez
COSECHA PROPIA.—Plaza Isabel II, n.º 30, Alicante
— Se sirve a domicilio— Precio fijo— Venta al contado—

Agua de Solares

Especialmente indicada en los catarros intestinales,
neurastenia gástrica é hipercloridia
De uso universal como AGUA DE MESA.—Facilita la digestión
y es agradable al paladar.— Gran medalla de oro en la Exposición de
Lisja de 1905.
De venta en Farmacias y Droguerías
Depósito: San Fernando, 25.—D. RAFAEL SAMPER

La Cerámica de Licitia

Fabricación a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de
materiales de arcilla cocida para construcciones y hornos continuos de los
mejores sistemas.
Grandes y constantes existencias a disposición de los consumidores.
Precios en competencia con los más económicos.
FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono número 161.
DESPACHO: Alicante, calle de San Fernando, 39.—Teléfono núm. 87

SOLUCION ANTIOCATARRAL

DR. SANCHEZ SANTANA

AL GLICEROFOSFATO DE CAL, UREOSOTAL
TERPINOYL Y HEROINA
Por su composición y la pureza de
sus componentes, resulta ser esta
preparación la última palabra de la cien-
cia para CURAR la bronquitis, catarros
crónicos y agudos. La tuberculosis en
su primer y segundo grado, para curar
la debilidad en general y raquitismo.
Así lo aseguran innumerables certifi-
cados médicos y así lo consignamos
de los periódicos médicos de más im-
portancia de Madrid, «La Revista de
Higiene»:

Depositos en todas las capitales y
pueblos de importancia: En Alicante,
Farmacia de Gomez Mesa; En Madrid
Centro de Especialidades y en el Labo-
ratorio del autor, calle del Per, núme-
ro 11.

Crónica

Las buenas noticias respecto de
los tratos a que está sometido en
Fez el Rogui prisionero, tienen,
como los tratos, turno par é im-
par. A yer eran malas, hoy toca el
turno a las buenas. Y efectivamente,
dicen los últimos telegramas
que el Rogui está tratado por el
Sultán en forma más humanitaria.
Ya no se le expone a la vergüen-
za pública en la janja repugnante
donde fué encerrado.

Dícese que el Pretendiente mal-
grado ha autorizado al Sultán para
que cobre las cantidades deposita-
das por él en varios Bancos extran-
jeros.
Este último se dice, nos parece
del todo inverosímil. Habrá que
aguardar el turno de mañana para
saber si en efecto el amor a vivir
ha podido en Ba-Hamara más que
el odioso afán de guardar su
tesoros.

Fumad el papel Reloj de Oro
Depósito, Concepción, 13

La guerra de Africa

Más acción y menos diplomacia

HACIA EL PLAN COMBINADO

«LO DE MELILLA, ARREGLADO
No fué pequeño el gusano de la
gente al leer en los periódicos de
anoches la afirmación hecha por
los señores Meura y Allendesalazar,
referente al término de la
campaña de Melilla.
El segundo, antes de su salida
de San Sebastián, expresó su
creencia de estar arreglado lo de
Melilla.»
(«El Liberal» del 29 de Agosto
de 1909.)

No, lo de Melilla no se puede arreglar
más que por las armas y con la con-
quista.—Y perdone el respetable redac-
tor de «El Liberal».—Creo firmemente
en el patriotismo del Gobierno; buena
prueba de ello ha dado salvando a Es-
paña en la hora negra de nuestra crisis
nacional. A cada cual su justicia. Creo
también que el Gabinete del Sr. Meura
no pensará en echar por los derro-
teros de las notas del problema de Me-
lilla, cuando el Chaldy, Meuran y
Abd-El-Kader lucen en los boscos y
aduanas del Rif trefinos que deben ser
sagrados para nosotros... ¡Buenos que
daríamos ante el mundo entero y aun
ante la morisma si tomáramos por ese
camino!

Se nos acusaría, y con razón, por lo
menos, de informalidad manifiesta; de
fraudarnos las esperanzas é ilusio-
nes que nuestro bravo Ejército y Espa-
ña entera han puesto en esta campaña,
y Europa nos retiraría su poderese...
¡Mercedaría, para tal descalzo, haber
tenido «cuarenta y nueve mortales»,
a nuestros sufridos y valientes
soldados frente al cerro de Sidi-
Ahment-El-Hach, comendándole a
da momento a las pruebas sangrientas
y desesperadas de los convoyes de
cañas de agua? Y ahora, que van a
combrarse de las vidas inocentes, de los
insultos recibidos y de las penalidades
sufridas, ¿intentaría venir la diploma-
cia, con sus manos limpias, a quitar
les el arma vengadora de las manos?
¡Qué! ¡No se puede hacer!...

Me parece que tardamos ya demasiado
en afrontar a la vez la campaña por
Tetuan y por Larache.
«El moro?... ¡Bah! ¡La prudencia?...
Sepase que la acción es la ley de los fue-
ros. Parándose en remilgos y escrúpulos
de torpedero japonés aquella noche
en que decidieron sobre los barcos ru-
es el triunfo de sus armas, y la escua-
dra de Togo no hubiera podido despe-
ntilizar por mar a Puerto Arturo.
Un golpe de mano sobre Tetuan y
sobre Larache nos ahorraría mu-
cho sangre y alzarían a España al pavo-
de la gloria...
Esta guerra de Marruecos es nuestra
guerra santa. La que decidirá de nues-
tra Historia para lo porvenir.
Mira guarda entre sus laureles la re-
generación de la amada Patria.
Perder ahora la ocasión será tanta
como condenarnos a la servidumbre
extranjera y a la pobreza por siempre.
Un Gobierno nuestro que vacile ó re-
troceda ante misión tan sagrada ren-
tará un Gobierno enemigo de la Na-
ción... Yo ya sé que en esta propaga-
da me encuentro casi solo, con relucen-
tes los medios de publicidad.
Pero, ¡no importa! Me basta a mí la

convicción del deber cumplido para
soñar el hombro a la cruz. Lo hago
por mi sangre, por mi raza, porque
quiero que mi Patria sea a la vez uno
y otro lado del Estrecho. Sé que así
empieza ya a alentar el espíritu de Es-
paña, pues este pobre pueblo casi por-
fino en la cuenta de que su Tierra de
Promisión está en Marruecos.
Es un error vulgar ese de creer que
guerra en el Norte de Africa será larga,
dura y sangrienta. ¡Naturalmente! Si
nos empeñamos en ir a través de des-
filaderos y montañas... ¡ni todos los
ejércitos de Europa fueran bastante!
La guerra sólo contra el Garuqí puede
ser más duradera y penosa que contra
Marruecos entero.
Costaría mucho más trabajo, tiempo
y sangre poseer a los «cordilleros» de
Muley Hassan, que tomar a Fez...
Pero ajustándonos a los caminos tri-
tados por los invasores y dominadores
del Magreb, desde los fenicios hasta
los árabes, la campaña resultará, con
evidencia, fácil, breve y de posesión
inmediata.
A los marroquíes hay que herirlos
en las ciudades y en la llanada; los
riesgos, para ellos; el hambre les hará
bajar y rendirse; y hay que darles
fuerte, ¡muy fuerte!; todo acto de be-
nevolencia lo interpretan allí como
signo de debilidad y aun de cobardía...
Las rutas de penetración que vengo
marcando en mis artículos desde el
mes de Junio, en que escribí los pri-
meros, no son más—bueno fuera po-
nerme ahora a inventar en estas cosas—
las aprendí en los libros y en los
mapas; son concienzudas y hechas infan-
tamente de años.

Ha habido quien dijo—¡nada menos
que entre los intelectuales!—que el
hablo de estas cosas es porque he sor-
prendido los planes de nuestro Estado
Mayor militar, y me valgo de dichos
datos... ¡Qué preocupación!

El que quiera matar un poco de
tiempo pase la mirada por las hojas de
los siguientes libros:
Domingo Badía: Lebrich: «Voyager
d'Alí Bey el Abasi en Afrique et en
Asie»; París, 1814. (Existe una edición
castellana de 1807, pues Badía
era español.)
E. Renou: «Description géographique
de l'Empire de Maroc»; París 1846.
Le Godard: «Description et histoire
de Maroc»; París, 1860.
Richardson: «Travels in Morocco»;
Londres, 1860.
Hocker y Ball: «Journal of a Tour in
Morocco and the Great Atlas»; Lon-
dres, 1878.
Tissot: «Recherches sur la géogra-
phie comparée de la Mauretanie Tin-
gitane»; París, 1877.
Castell: «Viaje por Marruecos»; Ma-
drid, 1879.
Liana y Rodríguez: «El Imperio de
Marruecos»; Madrid, 1879.
J. Erkmann: «Le Maroc moderne»;
París, 1884.
Cervera: «Expedición geográfico-mili-
tar al interior y costas de Marrue-
cos»; Barcelona, 1885.
Bonelli: «El Sahara»; Madrid, 1887.
Mercier: «Histoire de l'Afrique Sep-
tentrionale»; París 1878-1892.
D. Foucaud: «Reconnaissance au
Maroc»; París 1888.

H.-P. de La Martinier: «Precis de
histoire du Maroc»; París 1895.
Montbari: «A travers de Maroc»;
París, 1890
Eugenio Aubin: «Le Maroc d'au-
jourd'hui»; París, 1905.
Gabriel Maura y Kamazo: «La cues-
tion de Marruecos desde el punto de
vista español»; Madrid, 1905.
En nuestros clásicos, incluso entre
los poetas como D. Francisco de
Zúñiga, hay datos muy aprovecha-
bles para estos conocimientos.
Aun dicen los alemanes que la me-
jor geografía del Magreb es la «Des-
cripción de Africa» (1556), de León el
Africano.
Conviene también leer «El Imperio
de Marruecos», por Emilio Bonelli; la
«Historia de Marruecos», del padre
Ostallanes, y los viajes de Bannuir,
en 1871; de Tissot, en 1876; de Cha-
vanceo, en 1881; de De Pencaul, en
1883; de La Martinier, en 1884 y 1891.
De los autores antiguos, Strabon,
Polibio, Sáyax, Ptolomeo, Plinio y
Annón son obras que deben consultarse.

En cuanto a mapas y cartas geográ-
ficas, las mejores son las alemanas.
Las de Africa de Hermann Habrich,
de Bruno Doman y del doctor Ri-
chard Lüdecke, están hechas con
gran exactitud y cuidado científico.
Existe un atlas manuable de cartas
de Marruecos, también alemán, las
cuales son muy precisas y tienen in-
finidad de detalles.
Pero, relativamente a lo que ahora a
nosotros interesa, el trabajo más com-
pleto y fiel, y el que yo sigo en mis
juicios sobre la campaña, es el estudio
geográfico del Yebala, el Garb y el
Rif hecho por nuestro ilustre Cuerpo
de Estado Mayor militar, cuyos cro-
quis y planos existen en el Depósito del
ministerio de la Guerra.
Dicha labor, producto de la salud
del esfuerzo y de los peligros de
veinte años de nuestro Ejército, ha-
merecido, con justicia, la alabanza y
sencimo de todo el mundo culto.

En uno de mis artículos anteriores
hablé de la colonización de nuestro
Norte africano «a la romana», es decir,
por los soldados que hacen la guerra.
Tal indicación ha caído en el vacío
más absoluto; ni aun los periódicos
militares se han dignado recogerla.
Hoy insisto en lo mismo.
Los valerosos y sufridos generales,
jefes, oficiales y soldados de la cam-
paña tienen que ser los dueños de la
conquista, puesto que ellos la ganan con
su sangre generosa y con su esfuerzo.
Esto mismo tuve el honor de decir
ante el culto Circo Militar de Carta-
gena cuando mi conferencia de días
pasados, y la idea fué acogida con una
ovación.

Como que ella encierra un gran
sentido de justicia y de equidad y puede
ser el alma de la nacionalización de la
guerra. Ya sé que contra tal opinión
se levantarán todas las Compañías plu-
toradas de nuestro país, que sueñan
ya en apropiarse la victoria del solda-
do. Pero España no poseerá a Marrue-
cos si no hace que la espada sea dueña
de lo que se gana.
No porque nuestro abnegado y valo-
roso Ejército necesite de tales estím-
ulos para cumplir entusiasta con su de-
ber, no.
Es porque la Patria exige, si ha de
poseer plenamente su soberanía, que
sus legiones colonicen el Rif, el Yebala
y el Garb.
Cualquier espíritu poco versado en
estas materias tomará a propósitos
imaginativa y fantástica lo de reparti-

el botín de la victoria entre los solda-
dos.

Pues sepa el que tal eres que no ha-
bo nunca ni hoy ni mañana otro modo de
dominio por las armas más que este.
La propiedad de la tierra retiene al
conquistador; él empuña el fusil, y su
fuego, sin forma de retirada, defiende
la bandera.

He aquí todo. Sin remontarnos a la
colonización antigua, que era ésta, in-
cluso la de la España cristiana de la
Reconquista, hoy mismo Alemania
puebla de ese modo, con su sangre blan-
ca, sus colonias de color de Africa In-
glaterra se comporta de igual mane-
ra; Francia ha practicado y practica el
sistema en Argelia y en Túnez, y los
Estados Unidos de ese modo se han
hecho.

Actualmente las tierras ganadas a
los indios por los cazadores libres-
americanos son para ellos, para
los triunfadores, y los Gobiernos de la
Unión proporcionan a estos combati-
entes las vituallas, las municiones y las
armas que les da la victoria.

Así, con este sistema, las hijas del
héroe general Pintos sabrían que su
padre, al perder la vida por España, el
27 de Julio, en los altos del cerro Alfar,
se legaba, juntamente con la gloria
del nombre, la hacienda ganada con su
sangre.

Igual motivo de solidaridad hacia la
guerra tendrían las familias de todos
los valientes jefes, oficiales y soldados
que han caído en Africa defendiendo
la santa bandera de la Patria.

Hemos de pensar también en la si-
tuación económica que atraviesa nues-
tra Nación.
La campaña ha tenido aquí el prin-
cipio sus contradicciones, porque no
pensaron que la resolución de nuestro
problema social va aparejada con nues-
tra victoria; y ya no habrá aquello, que
aun siendo calamita siempre es depri-
miente, de que los pobres van al com-
bate como carne de cañón, sino que
van a entrar en posesión para ellos y
los suyos de lo que su valor gana.

Claro que hay que respetar las pre-
cipiedades y derechos de los moros am-
igos. El Gato y Maimón Mohater, con
su gente, y los quehaceres, por ejem-
plo, son nuestros, somos nosotros mis-
mos, pues con la caída de la bandera
de España el brazo se bate contra
nuestros enemigos. Pero lo de los rife-
ños del Chaldy, lo de los rebeldes y
hostiles... ¡eso es de nuestros soldados!
y, por más, habrá de reparárselos, ó
darle a sus hijos y sus familias, si es
que mueren.

Una última palabra por hoy. Dije
al empezar estos artículos, que el agua
artificial está muy comera en el Rif.
Los trabajos de un ilustre ingeniero
han probado aquella mi afirmación.
Ahora bien; ¿por qué no se envía a la
campaña un tren barrendero que se fa-
cilite esta labor, como el que mandaron
los franceses a la guerra de su Ig-
bar-gar argelino? Francia ha vencido
más en los oasis que las pozas artisa-
nos que con las armas.

Tomás Maestro
San Javier (Murcia), 31 Agosto 1909.

Bazar de Pascual López

Para comprar objetos de cristale-
ría, leza y porcelana de alta nove-
dad, máquinas, accesorios y produ-
tos para la fotografía, bicicletas,
motocicletas y accesorios, gramofonos
y calzado higiénico sistema
Urruela, hay que visitar el acreditado
BAZAR de PASCUAL LOPEZ, Trionfo 6 y San Fernando 27

Grandes existencias en toda
clase de Tejidos, Pañería y
novedades para señoras, ca-
balleros y niños

ALMACENES DE EL SIGLO SUCESOR DE NAVARRO HERMS.

Trajes y confecciones para señoras, caballeros y niños.—Especialidad en géneros negros y blancos.—Grandes surtidos en sedas negras y de colores

PRECIO FIJO

ALICANTE

CALLE MAYOR Y PASAJE DE AMÉRICO

ALICANTE

PRECIO FIJO

NUEVA SOMBRERERIA de J. ACEVEDO

12, Princesa, 12

ALICANTE

Este bien montado Establecimiento ofrece al público en general un inmenso surtido en SOMBREROS y GORRAS para caballeros y niños, selecto surtido para la presente TEMPORADA DE VERANO en sombreros de paja y tela como también de fieltro, grises y blancos, para caballeros, niños y niñas. GRANDES NOVEDADES en Sombreros Jipijapa, Panamá, Italia, Palmas, Juncos, Manila, Rotin y Napolitanos. Última creación de Moda en Gorras para caballeros, niños y señoritas.

ÚLTIMOS MODELOS en SOMBREROS ingleses marca CHRYSTIS.—Gran surtido en SOMBREROS SEVILLANOS y CORDOBESES última novedad.

(Precio Fijo)

12, PRINCESA, 12, ALICANTE

(Precio fijo)

NOTICIAS

Gran realización por traspaso de los del establecimiento de Tejidos LA CHINA de Giménez Hermanos, los que ofrecen a su numerosa clientela y al público en general, una rebaja del 25 por 100 en todos los artículos, antes de trasladarse al local adquirido para su establecimiento.

En el tercer sorteo de regalos efectuado hoy en el establecimiento «El Barato», ha correspondido el premio al número 92, siendo la agraciada doña Julia Simó de Toledo.

Ayer dió a luz con toda felicidad una robusta niña la distinguida esposa del Secretario de esta Audiencia, D. Agustín Bullón.

Nuestra enhorabuena.

HERNIA DO: Léed en cuarta plana el anuncio *Fedemos curaros.*

El próximo día 28 abrirá sus puertas al público el teatro Nuevo. Hará la temporada la compañía de D. Leopoldo Gil, cuyo trabajo tenía aceptación ha tenido otras veces en Alicante.

Se dió que la empresa hace gestiones para que la excelente y distinguida artista Cándida Suárez, que tan brillante campaña ha realizado en el teatro de Valencia, continúe en el Nuevo.

La temperatura ha refrescado considerablemente desapareciendo el sofocante calor hecho en los últimos días del caliginoso Agosto.

Las eminencias médicas recomiendan el uso de las legítimas aguas de Vichy-Etat, de fama universal. Para tener completa garantía de autenticidad, pidáse: Vichy Hôpital (estómago), Vichy-Célestine (vías urinarias), Vichy-Grande Grille (hígado). El embotallamiento se efectúa en los mismos manantiales bajo la inspección de un delegado del Estado. No hay de imitaciones, propaladas con falsas denominaciones de Vichy, de aguas cuyas manantiales no existen en Vichy. Exijase Vichy-Etat.

Ha marchado a Cartagena para tomar posesión de su nuevo cargo de Delegado de la Aduana de Cartagena, en Santa Lucía de Escobreras, don Pablo Comas Mata y Pérez.

Ha sido provechosa y perjudicial la lluvia que ha caído estos días en el término municipal de Alicante.

Provechosa porque ha favorecido el arbolado que estaba padeciendo mucho por falta de agua, y perjudicial, porque la lluvia ha ido mezclada con piedras que ha destrozado en algunas partes, entre las que podemos citar la partida de la Cañada, algunos viñedos.

Opinamos de «El Correo»:
«Ante los requerimientos de que ha sido objeto el Sr. Poveda para que haga política activa en la circunscripción de Alicante, ha contestado a sus amigos que por ahora continuará en el retiro en los que está, desde las últimas elecciones municipales.»

La Junta Directiva de la Asociación de la Prensa celebrará mañana un sesión reglamentaria mensual a las doce y media.

Para tratar de asuntos que afecten al presente y al porvenir del partido morrista en la provincia de Alicante, se habla de una reunión política que celebrarán el próximo mes de Octubre en Madrid.

Dicha reunión la presidirá el ex ministro Sr. Gasset y en ella quedarán ultimados los trabajos que se realizan para la formación de comités morristas en Alicante y pueblos de esta provincia.

Ha fallecido en Bayona (Pontevedra) la distinguida señora D.^a Remona Barrio esposa de D. Enrique Arroyo ex diputado por Alicante.

Por el arrendatario de contribuciones de esta provincia ha sido declarado cesante del cargo de agente auxiliar, a D. Carlos Gosalves Diaz.

Esta tarde a las seis ha tenido lugar el solemne acto de hacer entrega la Junta de Damas Alicantinas a las au-

toridades militares, del Hospital que han instalado en el local de la Panificadora para los heridos procedentes de la guerra de Melilla.

Se ha remitido al excelentísimo señor Ministro de la Gobernación el recurso de alzada interpuesto por Don Cayetano Sarnal Candel, de Alibatera, contra la providencia de este Gobierno civil imponiéndole dos multas de veinte pesetas cada una por haber infringido los artículos 10 y 13 del vigente Reglamento de carruajes.

El alcalde de Villena participa a la Tesorería de Hacienda que el arrendatario de censales de dicha ciudad ha nombrado a D. Manuel Soler Domenech, agente auxiliar del mencionado arriendo para realizar los créditos pendientes de cobro en el extraradio.

La existencia de reclusos en las cárceles de esta capital en el día de hoy es de 88.

Registro Civil

En las oficinas de este Registro se han hecho durante las últimas veinticuatro horas las inscripciones siguientes:

NACIMIENTOS

Angela Lloret Iborra.
Antonio Roselló Memón.
María Cantó Timoteo.
Joaquín Sireno Santonja.
Ana María Bullón Calvo.

DEFUNCIONES

Ninguna.

MATRIMONIOS

Ninguno.

La guerra de Africa

El general Marina

Madrid 4, 9 m.

Ha llegado a visitar la Restinga Cabo de Agua y Zoco el Arba el general Marina.

Acompañan al general en este viaje, el coronel Primo de Rivera, y sus ayudantes señores Moraes, Osbanillas y Basarán.

También vá con los expedicionarios el moro Abdul, muy conocedor del terreno marroquí.

Marina ha visitado las lanchas que hacen servicio en Mar Chica.

Los de Quebdana

Madrid 4, 9,5 m.

Una comisión de moros de Quebdana solicitó saludar al general. Este los ha recibido, mediando una entrevista muy afectuosa.

Los quebdanís hicieron grandes protestas de su amistad hacia España.

Añadieron que ellos estarán siempre al lado de nuestro ejército.

Después de saludar a Marina, se retiraron a su cábila.

A Cabo de Agua

Madrid 4, 9,10.

A bordo del Concha se ha dirigido el general Marina a Cabo de Agua.

Allí visitará las posiciones que ocupan nuestras tropas.

Varias noticias

Madrid 4, 10 m.

Un automóvil regalado por el voluntario malagueño Sr. Duarte, ha marchado a la Restinga.

El vehículo recogerá allí al general Marina, para trasladarlo al Zoco de Arba.

Ha salido con dirección a la Restinga, una compañía del regimiento de Melilla.

Ha quedado emplazada en el Hipódromo una nueva batería.

Esta estará encargada de defender la vía férrea.

Ha terminado el desembarco del material destinado al parque móvil de artillería.

Nuevas operaciones

Madrid 3 11 m.

El Sr. Moncheta telegrafía desde Chafarinas dando detalles de las operaciones que allí se vienen realizando.

El despacho lo envía desde un reduto, cuya construcción acaba de comenzarse, a la altura derecha mirando al mar.

El reduto domina toda la playa Bojadi y la extensión de Ulad-el-Hach.

Moncheta salió con las tropas de Cabo de Agua.

Se pusieron en marcha a las 3 de la madrugada.

Los soldados marcharon animosos alentados por el fresco que hacía a dicha hora.

Para llegar al sitio donde se encuentran ahora nuestras tropas han sido recorridos 15 kilómetros.

Llegaron a las ocho y media.

Apenas llegaron los soldados fueron distribuidos concienzudamente con objeto de que defendan esta posición caso de que sea atacada.

Las compañías de cazadores se dedicaron a descansar un rato.

Inmediatamente se comenzaron las obras del reduto.

Los moros no han aparecido para hostilizarlos.

El espíritu de la tropa es imponderable.

Están los soldados muy alegres. Ofrecen un espectáculo que resulta muy ejemplar.

El crucero Extremadura

Madrid 4 11,5 m.

Tenemos a la vista el crucero «Extremadura» por si acaso hicieran falta sus fuegos.

Oreo que no serán necesarios.

La bandera

Madrid 4, 12 t.

Esta tarde ondeará la bandera española sobre la cumbre que domina a Ulad-el-Hach.

Contaremos con una posición más de importancia para esta campaña.

INGRESO

EN LA

ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO

— preparación completa —
- Academia López Rodrigo -
Barceló 2 (Villavieja).—Alicante.



PECHOS Su desarrollo y belleza

Tersura, endurecimiento, se consigue EN DOS MESES con el uso de las

Pildoras Circasianas del Dr. Ford Brun.

Aprobadas por eminencias médicas

¡¡GRAN EXITO EN ALEMANIA!!

Medicamento interno inofensivo y absolutamente eficaz para obtener el DESARROLLO NATURAL DEL SENO, dándole todas las condiciones exigidas por la belleza.

6 PESETAS FRASCO

Para el mismo fin, tópico CIRCASIANO, poderoso medicamento externo.

DE VENTA, En Alicante: Farmacia de Aznar, Plaza de Isabel II, Esquina Biseco.

DESCONFIAD DE IMITACIONES

Caja de Ahorros

Las horas de oficina en la Caja de Ahorro de Alicante, son desde la mañana a 2 de la tarde, distribuidas en la siguiente forma:

De 8 a 10 renovaciones de alhajas y ropas.

De 10 a 1 y 1/2 empeños y desembolsos de alhajas y ropas.

De 8 a 12 préstamos con garantía personal.

De 12 a 2 imitaciones y rebajas.

Recibos de inquilinato

Se venden en esta Imprenta al precio de una peseta libreta de 100 hojas y para los suscriptores a esta periódico solo valdrán 75 céntimos.

FERRO-QUINA-BISLERI
LICOR TONICO
RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE
NOCERA-UMBRA
(MANANTIAL ANGÉLICA)
Agua Mineral de Mesa
EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
D. A. ROLANDO, BARCELONA

bosonda para matar al señor Lorenzo si os mata a vos.

—Marinero,—dijo Lorenzo,—la respuesta de tu criado me bastaría, si me quedase alguna duda, para probarme cuán digno eres de ser mi socio. Ser querido de ese modo de los que dependen en tí, es el mejor elogio. En cuanto a tí, amigo,—añadió Lorenzo dirigiéndose a Alan,—aquí tienes cinco onzas más en recompensa de tu diligencia.

—¡Pero, qué cosa tan rara!—exclamó Alan cogiendo con avides las monedas de oro,—¿pues y si os hubiese muerto, cuanto me hubierais dado? Una fortuna sin duda.

Durante el camino del bosque Roger a la habitación de Barba-cana. Lorenzo anduvo al lado de de Morvan.

—Marinero,—le dijo,—debo advertirte a fin de que no te acueste, que es de persona con la que hables de mí, te contaré de Lorenzo historias horribles. De esas relaciones abultadas por la credulidad, es necesario no creer más que la mitad: que te confieso, que aun así, no carecen de sucesos trágicos. Pero ¿qué quieres? necesito ruido y emociones para aturdirme y olvidar. Fin los franceses de la batalla, sin las empresas casi imposibles que llevo a cabo, y sin la actividad que despliego en ciertos momentos, hace ya mucho

tiempo que me hubiera suicidado... Pero yo considero el suicidio como una cobardía, y mi corazón es valiente... Excepto tú, no hay en toda la isla de Santo Domingo mas que una sola persona cuya presencia me sea agradable: Flor de los bosques... Mil veces me he sorprendido mezclando la imagen de esa salvaje y seductora niña con mis sueños de porvenir...

Lorenzo hizo una breve pausa, y soltando después una carcajada.

—De veras,—repuse como hablando a sí mismo,—que es en extremo grotesco lo que digo; pensar que Flor de los bosques ocupa mi imaginación... Vamos, hay extrañezas en el corazón humano que son inexplicables.

La simpatía que Lorenzo experimentaba por la hija de Barba-cana, hizo estremecer a de Morvan; las últimas palabras de su marinero le causaron un placer, que aceptó como había ya aceptado esa emoción primera, sin pensar en analizarla.

Los cinco hombres al llegar a la casa encontraron un abundante almuerzo que les esperaba.

Alan admiraba con el ojal los forbantes se alimentaban. Al décimo jarro de sidra tuvo la osadía de proponer a su amo establecer, un «bonona».

Terminado el almuerzo, el bello Lorenzo pidió a Barba-cana su caballo y

ba vencedor, encontraría en él un nuevo y terrible adversario.

Barba-cana con los brazos cruzados y el semblante indiferente, no se ocupaba del duelo mas que bajo el punto de vista del arte; lo que quería saber era si el golpe sería maestro, y no otra cosa.

Su pleito sobre el nombre y armas de Kerjean, pleito que hacía ya treinta años que duraba, le absorbía mucho mas que el terrible drama cuyo testigo era.

Tan pronto como Lorenzo llegó a su sitio, levantó el fusil y empezó a apuntar con una calma espantosa al infortunado de Morvan.

En el rostro del pirata nada dejaba conocer ni la pasión, la piedad ó la cólera.

Apuntaba como si tirase al blanco. Cerca de diez segundos se pasaron así; en fin, un golpe seco y ligero se oyó, y una pequeña columna de humo se elevó en el aire; el fusil de Lorenzo había fallado.

—Caballero Luis,—gritó con un tono sorprendido y burlón,—no puedo negar que habeis nacido bajo una estrella feliz: ahora debéis encontrarme muy ridiculo con mi oración fúnebre de no hace mucho. Esta vez es la primera que mi arma no ha cumplido

con su deber, lo que es yo os apuntaba a la frente: a vos os toco.

—Luis,—murmuró Montbars acerándose a su sobrino,—mátale sin compasión, venga a Native.

El joven se esperaba tan poco el milagro que acababa de salvarle, que en el primer momento no esperó ni asombro ni alegría; la fuerza de voluntad que había llamado en su ayuda para morir con dignidad, obraba aun en su espíritu y le dominaba: el nombre de Native, pronunciado por Montbars, operó en él una súbita reacción.

Comprendió que sin una circunstancia tan imprevista como poco probable, hubiera muerto en ese momento: pensó en que Lorenzo, ese hombre a quien no conocía, y a quien jamás había tenido la idea de provocar, acababa de apuntarle con una escopeta irrimplacable: entonces su palidez aumentó: la cólera subió a su cerebro y olvidó su generosidad natural, en fin, todos sus buenos instintos desaparecieron.

Armando a su vez su fusil, se adelantó lentamente a su adversario, quien con la sonrisa en los labios y en una postura llena de abandono, parecía ignorar que corría el mayor peligro.

El valor del bello Lorenzo, es neces-

